



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Importancia simbólica y educativa del ritual de pedimento para la siembra del maíz en una comunidad chatina

Neily Montero Comonfort

MDE de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco
comonfortnelly@gmail.com

Gloria Evangelina Ornelas Tavarez

Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco
gloriaornelas2002@yahoo.com.mx

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.

Línea temática: Saberes indígenas y campesinos, epistemologías indígenas y diálogos de saberes en educación intercultural.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación.



Resumen

Se presentan resultados parciales en torno al estudio de un proceso ritual llevado a cabo en la comunidad chatina El Zacatal, ubicada en la región costa del Municipio de Santos Reyes Nopala, Oaxaca. Esta ritualidad expresa parte de la especificidad étnica de la localidad, muestra gran riqueza en experiencias y saberes que corresponden a la cosmovisión mesoamericana, está dotada de un lenguaje mítico y simbólico que prevalece en seres naturales, sobrenaturales y anímicos muy influyentes para los pobladores tanto para su educación familiar como comunitaria. Se apoya en entrevistas y conversaciones con miembros de una familia principal ampliada y algunos sabios ancianos habitantes del lugar, así como en una continua observación participante. Estos datos empíricos han sido recabados por la primera autora, estudiante de la Maestría en Desarrollo Educativo de la Universidad Pedagógica Nacional y becaria CONACYT, que al ser analizados, en un esfuerzo conjunto, con material documental y bibliográfico, permiten identificar la estructura y las funciones del ritual, sus símbolos dominantes, su ritmo, sus participantes, sus recursos y su potencialidad para un abordaje que profundice a futuro en la complejidad y multirreferencialidad de este conocimiento sociohistórico y comparativo dentro del campo educativo. Forma parte de una de las actividades del Proyecto de Investigación “Educación comunitaria a través de la ritualidad” registrado en el Área Académica: Diversidad e Interculturalidad de la misma UPN, Ajusco y también responde al compromiso de investigación y divulgación contraído con el Sistema Nacional de Investigadores.

Palabras clave: *Ritualidad, Cultura, Cultivo del maíz, Educación familiar, Educación comunitaria.*

Introducción

La ritualidad es un componente de la cosmovisión, a esta última se la define como un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en procesos de larga duración; es un conjunto estructurado y con cierta congruencia de sistemas ideológicos con los que una entidad social se apropia de su entorno y en un tiempo histórico dado. Su carácter histórico la vincula dialécticamente con el todo social y con su transformación, según López (1996).

En el sur de México, grupos étnicos como el chatino, pertenecen a un área cultural denominada Mesoamérica, conformada por una unidad que permite la construcción y aplicación de un modelo de relaciones de naturaleza distinta, derivadas de creencias y prácticas de las comunidades. Esta unidad promueve interrelaciones entre pueblos de diferentes niveles de complejidad, aportando bases de entendimiento y legitimación, con antiguas creencias y prácticas junto a instituciones producto de organismos políticos complejos, según López (1998). “Mesoamérica se desarrolló sobre un territorio de fuertes contrastes, de límites variables en el tiempo, pero de cultivo de temporal como rasgo común. Sus sociedades son agricultoras dependientes básicamente del maíz sustentado por las lluvias estacionales” (López, 2008, p.18).

Actualmente la cosmovisión mesoamericana se manifiesta a través de múltiples formas que se transmiten, socializan, reproducen y se actualizan tanto en la vida cotidiana como en los ciclos rituales de dichos pueblos. Sin embargo, sus portadores no reflexionan en ello y justifican su pensamiento y actuación por “la costumbre”, sin considerar su articulación a esta cosmovisión. Estas manifestaciones requieren tratamiento que visibilice su importancia en el fortalecimiento de la identidad, cultura, historia y saberes comunitarios.

El ritual chatino, plagado de conocimientos y experiencias socialmente compartidos, son transmitidos por los procesos de enculturación a través de tradición oral relativa a: ubicación espacial, iconografía, ritual-cosmogónica, promovida por los portadores de la memoria colectiva. Sus elementos intervinientes son: la interacción del “dios rayo”, el sol, la luna, el ser mítico de la culebra y el maíz.

Así, campesinos de avanzada edad practican rituales para la siembra del maíz, acudiendo el 1 de mayo, junto a las familias, a los cerros, ciénegas y honduras, y a los campos de cultivo, realizan peticiones de lluvia y próspera siembra del maíz cultivado junto con frijol y calabaza, a través de conocimientos y prácticas milenarios.

La producción agrícola apoya la subsistencia de la humanidad. El maíz, base fundamental de alimentación diaria en diversas regiones, suministra nutrientes, propicia salud digestiva, fortalece sistema inmunológico e intelectualidad y espiritualidad comunitaria. Pero enfrenta crisis ecológica que desencadena problemas de salud, sociales, políticos y económicos. Nos preocupa la preponderancia del individualismo sobre la comunalidad; la depredación del medio ambiente que fractura el estrecho vínculo entre hombre y naturaleza; además de la colonialidad del saber por encima de conocimientos ancestrales.

En El Zacatal estas prácticas rituales están siendo desplazadas por: proceso migratorio; integración de algunos pobladores a diversas profesiones; falta de tiempo para atención al campo; trasmutación de parcelas de siembra por campos de pastura para ganado vacuno; tiempo dedicado a la virtualidad que limita observación del cosmos; y apertura de tiendas DICONSA; entre otras.

El abordaje de dicha problemática abona al conocimiento de la diversidad sociocultural de nuestro país, a través del estudio sociohistórico y comparativo de una cosmovisión expresada en un proceso ritual, promoviendo el fortalecimiento de la identidad, la cultura y la lengua chatinas en procesos educativos familiares y comunitarios para la interculturalidad.

Objetivos:

Incidir en la profundización, revitalización y/o vinculación de saberes y prácticas educativos desplegados al interior de un proceso ritual mesoamericano.

- a) Describir la manifestación del valor simbólico y cosmogónico de ciénegas, honduras y cerros en el ritual del pedimento para la siembra del maíz chatino.
- b) Vincular este ritual con el territorio, la lengua, la alimentación, la organización y la educación familiar/comunitaria.

Supuestos hipotéticos:

La cosmovisión chatina se construye bajo un conjunto de opiniones, percepciones, creencias y prácticas compartidas que cada miembro aprehende desde perspectiva propia y significativa. Abuelos, padres de familia y adultos, reconocen dicho conjunto de una manera más profunda que niños y jóvenes; y lo proveen a dichas generaciones a través de códigos lingüísticos, éticos y morales. Mientras persiste esta cosmovisión existen palabras y acciones que la describan, revitalizándola en su uso cotidiano y ceremonial.

Su historia mítica refiere creación de los astros, interacción de las divinidades del universo y surgimiento de los dueños naturales de los cerros, ciénegas y honduras, elementos de valor simbólico y cosmogónico que proveen protección y bondad.

El origen del ritual del pedimento para la siembra es prehispánico, el maíz es considerado grano sagrado, reliquia para la vida, enviado por dios para que lo comieran y heredaran; después, dejaron de tenerle respeto al encontrar nuevas semillas y frutos. Por los malos comportamientos chatinos, se producen fenómenos devastadores; por lo que buscan respuestas de los dueños de los lugares sagrados a sus peticiones de restauración y protección, haciendo una costumbre plagada de conocimientos ancestrales, enriquecidos por creencias, mitos, leyendas y, experiencias en campos de cultivo.

El maíz, constituye la base de la alimentación de esta población y es resultante de una organización familiar desde la siembra hasta la cosecha para el bienestar general, donde interfiere la organización comunitaria.

Preguntas:

- ¿Cómo se manifiesta el valor simbólico y cosmogónico de los lugares sagrados en el del ritual del pedimento para la siembra del maíz dentro de la educación familiar y comunitaria de la comunidad chatina?
- ¿Cuál es la relación entre este ritual y el territorio, la alimentación, la educación y organización familiar y comunitaria?
- ¿Qué relevancia tiene dicho ritual, para su apropiación, revitalización y socialización en espacios educativos familiares y comunitarios?

Diseño conceptual y metodológico de la investigación:

La ritualidad mesoamericana subraya especificidades étnicas para contribuir al surgimiento y consolidación del movimiento de los pueblos indígenas, reivindicando el reconocimiento de sus derechos históricos y su inserción en las instituciones políticas locales y universales, según Medina (2004).

Lourdes Baez plantea:

El abordaje de la ritualidad es uno de los campos más fecundos y variados para el conocimiento de los pueblos y sus formas de reproducción cultural. Las sociedades indígenas han adoptado diversas estrategias para hacer frente a los imponderables de su vida diaria, lo que los conmina en muchos casos a encauzar su conducta por las vías de la tradición, de la que el ritual es uno de los ámbitos privilegiados. La realización de cualquier acción ritual tiende a fortalecer las creencias que están detrás de ésta. Esto aclara en parte por qué permanecen ciertas prácticas rituales en ámbitos que de alguna manera han sido permeados por el contexto global... (Baez, 2015, en contraportada)

Dicho abordaje implica reconocer su vinculación con la mitología propia de cada comunidad.

La búsqueda de la especificidad del mito conduce a un cuadro sumamente complejo. Numerosas relaciones sociales disímbolas adquieren sentido particular al vincularse en torno a dos núcleos...: a, un acervo de creencias, y b, una narración mítica. Las relaciones sociales disímbolas no son solamente hechos sobre los que el mito ejerce su influencia directa. Forman parte del mito... como la realización de sus creencias. Estos hechos integran, con los dos núcleos, los conjuntos de realidades que se caracterizan y se vinculan entre sí por sus órdenes de regularidades comunes o complementarias. La creencia mítica se da en dichas relaciones, porque no es un mero pensamiento formal y estructurado, hecho psíquico independiente de las prácticas sociales. Está en congruencia. La creencia mítica está diseminada, presente en los actos rituales... (López, 1998, pp. 109-110)

Por ello, el estudio del ritual del pedimento del maíz revela conocimientos y muestra aspectos educativos prioritarios en la sociedad chatina para su difusión, apropiación, reproducción, socialización y actualización. Caracteriza la especificidad étnica chatina, rica en experiencias y conocimientos dentro de una cosmovisión, dotada de un lenguaje mítico y simbólico que prevalece en los seres naturales, sobrenaturales y anímicos territoriales influyentes para la comunidad.

La metodología elegida es de corte cualitativo; se apoya en etnografía integrada por técnicas para recolectar, analizar y presentar datos. Se descubren conceptos que clasifican situaciones de la ritualidad del pueblo chatino, a partir de teorías explícitas generales.

Una etnografía de los rituales posee... la posibilidad de observar in situ aspectos que no siempre están al alcance de la mirada del antropólogo. Independientemente del enfoque utilizado para su análisis, la sola descripción etnográfica abre la posibilidad de ser examinada por otros estudiosos con otra interpretación, ya que los elementos que acompañan la acción ritual no mantienen un único significado, sino varios... (Baez, 2015, p. 14)

Se parte de ciertas conceptualizaciones presentes en todo momento; la teoría y las preconcepciones del etnógrafo se utilizan para conceptualizar lo narrado, así como las prácticas, sin negar su particularidad; a partir de ello se busca y se verifican generalizaciones (Woods, 1987).

El encuadre teórico también nos remite al estructural funcionalismo de Víctor Turner, quien propone: definir ciclos tanto de vida como de los rituales; procesos liminares donde los especialistas y los representantes de la comunidad adquieren una gran responsabilidad social e individual; así como distinguir equivalencias entre episodios, etapas, identificar personajes y símbolos, encontrar datos complementarios, descubrir significados y asuntos particulares. Este estudio, al acompañarse por narrativas míticas, por concepciones, ideas y/o creencias, posibilita la emergencia del nodo de la ritualidad en este pueblo indígena mesoamericano en contextos contemporáneos.

Desarrollo

Nuestro objeto de estudio refiere: un patrimonio cultural tangible, intangible y simbólico que interrelaciona a los creyentes con contexto natural y complejas manifestaciones de las deidades; plantaciones del maíz, cerros y ciénegas -morada de serpiente mítica, cuyas masas de agua concentran energía y vitalidad-. A su vez, involucra conocimientos y experiencias socialmente compartidos, cuyo contenido emotivo se apoya en la tradición oral donde predominan dimensiones: espacial, iconográfica, intelectual, cosmogónica y simbólica. El acto ritual es “una conducta formal prescrita... relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner, 1980, p. 21).

Para los chatinos:

...todo ritual es un sistema de símbolos; una trama de significados o conceptos enunciados en forma codificada y sintética y rodeados de fuerte afectividad. Los símbolos rituales son hechos sociales y por ello deben ser estudiados en relación —espacial y temporal— con otros acontecimientos, ya que son partes o fases de los procesos sociales. (Barabas, 2017, p. 202)

Este acto ritual ha sido promovido por ancianos portadores de la memoria colectiva, pero su transmisión en ocasiones se enfrenta a cuestionamientos y juicios, a pesar de los esfuerzos por mejorar la organización y agregar nuevas pautas.

Contiene distintos símbolos que expresan modos de interacción entre los individuos, transmiten ideas y conceptos que se desean recordar porque contienen una riqueza cultural cargada de experiencias; cada elemento, objeto o sujeto posee significados para la ritualidad, “... son siempre resultado de la interacción y en ella se ponen a prueba y se afinan los marcos que permiten a los participantes llevarla a cabo con éxito” (González, 2003, p. 215).

Identificar y entender elementos claves de la simbología identitaria de esta colectividad, implica intercambio de información, convivencia e interacción con la naturaleza y con los pobladores. “El análisis del papel del lenguaje simbólico en la adaptación de los grupos humanos al medio y en la formación de la conducta inteligente ha permitido a la especie humana crear su propio medio y no solo adaptarse a él” (González, 2003, pp. 209-210).

Espacios rituales son considerados “de respeto y también delicados, porque se sabe que en ellos ocurren sucesos extraños, peligrosos y milagrosos” (Barabas, 2017, p. 50); el aprendiz o especialista con sus formas de ver e interpretar la cosmovisión, establece “... parámetros de intercambio de acciones y discursos entre los miembros de una colectividad” (López, 2008, p. 135).

La milpa, ámbito físico de tierra extenso o en parcela, de interacción de variedad de plantas: maíz, calabaza, frijoles y quelites, es un etnoterritorio que constituye la geografía cultural chatina, es un “espacio culturalmente construido, lo que implica que es revalorizado y apropiado simbólicamente e instrumentalmente por la sociedad” (Raffestin, 1980, p.129, en Barabas, 2017, p. 55).

La siembra del maíz encierra conocimientos, tecnologías, manifestaciones simbólicas y cósmicas de las deidades, y su ritual, tiene por propósito solicitar o renovar la alianza y bondad en el cultivo. La reivindicación de este grano básico, se respalda en la Ley de Educación para el Estado Libre y Soberano de Oaxaca, capítulo IV, sección I, Artículo 9, fracción III. El tema del ritual aparece dentro de la práctica social del lenguaje del Ámbito ‘La vida familiar y comunitaria’: “se utiliza en la ceremonia con la madre naturaleza, ritual que se convierte en un conocimiento sagrado que se celebra, agradece y respeta” (DGEI, 2008, p.16).

El enfoque cualitativo para indagarlo permite un acercamiento a la tarea científica de observación, basada en datos de calidad o cualidad, acorde a las características y necesidades de la exploración; enfatiza transparencia, orden y sistematización al construir el objeto de estudio, "... al final, lo que cuenta es una cuestión de juicio" (Eisner, 1998, p. 57). Su representación como un recorte de la "realidad", exige analizarlo, reflexionarlo y construirlo con toda la complejidad empírica, metodológica, teórica y analítica que requiere.

Dentro de este enfoque el paradigma etnográfico constituye:

...la experiencia y la exploración de primera mano sobre un escenario social, a través de la observación participante como principal estrategia de obtención de la información... en un proceso de análisis continuo, se van generando categorías conceptuales y se descubren regularidades y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad. (Ortiz, 2015, p. 43)

Las estrategias para el acopio de la información son: evidencia directa, informes o relato de experiencias de campo, entrevistas, conversaciones, narración u observación de actos tradicionales chatinos.

La sistematización de datos empíricos plasmados en cuaderno de notas y diario de campo es la base de la interpretación y comparación crítica de factores que intervienen en los sucesos, funcionan como un eco para reflexionar sobre pensamientos, ideas, puntos de vista y teorías de manera triangulada (Woods, 1998). A continuación, parte de los resultados:

La mitología ofrece "un sistema de símbolos que representa concepciones centrales sobre la realidad de cada cultura" (Barabas, 2017, p. 28). El origen mítico chatino sostiene que descendieron de los peces del mar, y mediante metamorfosis se convirtieron en seres humanos; por ende su conexión con el medio acuático. Recrea un conjunto de opiniones y creencias que se basan en la Serpiente mítica 'flor de siete cabezas', las deidades del agua, rayo, lluvia y cerros y en la 'Santa Madre Tierra'. Sus creencias en seres divinos, muestran su politeísmo, usan diferentes sitios representativos de cada deidad dentro de su geografía simbólica.

La 'Ciénega a la orilla del ocotal' [Jykwa' to' kajtyé], en el 'Cerro iglesias' [ya nkwa la] se compone por un bioma de ocotes, tiene la función de pararrayos. Los rayos generan fertilidad y abundancia por su asociación con la lluvia. Cada 1 de mayo se realiza el ritual del pedimento, de agradecimiento o de preservación: "uno mismo puede armar sus ofrendas" afirma M. Torres (comunicación personal, el 13 de febrero de 2021) y entregarle a la divinidad pan o platillo especial. La gente llega de madrugada, regularmente piden bienestar y buena convivencia con la familia, mucha salud, lluvias, siembra y cosechas fructíferas en los diferentes ciclos agrícolas; y realizan representaciones a escala de otras solicitudes: crianza de ganado, posición económica más estable, casas de doble planta o compra de un vehículo.

En esta ciénega habita la serpiente mítica o culebra buena, vigilante y dueña del lugar; representa el tonal de lo bueno, figura de ingenios, artilugios, atributos y augurios, que al dar cumplimiento a las peticiones, en conjunto con otras deidades, manifiesta reciprocidad equilibrada, direccionando la vida próspera de los chatinos. Para darle de comer a la tierra le hablan antes de herirla con el machete, se mete la punta para remover suavemente la tierra, para luego ofrendar: chocolates, panes, tortillas, tamales o porciones de otros platillos.

Los creyentes acostumbran dejar una vela encendida hasta que se consuma, para proporcionarle brillo y atraer bendiciones, usan la expresión [kūshaa] ‘bendecido por la luz o vida luz’, rememorando sus peregrinaciones con luces de ocotes. Con suma fidelidad material y espiritual, se establece una esperanza por la promesa pactada, “... conforman un estado psicológico y en consecuencia sólo asequible a quien cree” (Díaz, 1995, p. 45). La ayuda sobrenatural consolida la creencia en la magia que proveen fuerzas místicas y psicológicas sobre el grupo chatino, “... impone orden en el aparente desorden, simplicidad en la complejidad, unidad en la diversidad, regularidad en la anomalía” (Díaz, 1995, p. 40).

Los chatinos procuran quedar bien con las fuerzas místicas, están en alerta cuando ocurre un sismo o algún huracán porque los dueños de las ciénegas tienden a mudarse hacia el mar, o camuflados entre nubes, si alguien los ofende o no reciben a tiempo sus ofrendas; renuncian y abandonan al manto acuífero, dejando al acecho a los chatinos.

La devoción hacia la divinidad del ‘rayo’ es muy marcada en El Zacatal. En la última sequía acordaron ir caminando hacia la ‘Ciénega agua caliente’ [Jykwa' ty'a chke'], de Atotonilco, a pedir lluvia, fueron y regresaron por todo el río mojándose con la poca agua que había, simulando lluvia; luego, por la tarde empezó a llover ese año, asegurando la siembra y cosecha, y no se ha vuelto a presentar otro caso de sequía similar, según S. Salinas (comunicación personal, el 07 de noviembre de 2020).

La relación cuatripartita: culebra, rayo, ciénega y tierra, forma una de las entidades sagradas para los chatinos, a partir de ellos se desprenden diferentes fenómenos meteorológicos (lluvia), atmosféricos (nubes) y geológicos (sismos) que inciden en su vida cotidiana.

Para el proceso enseñanza-aprendizaje del ritual los mayores muestran respeto hacia seres vivientes de la naturaleza, astros y dueños de los lugares sagrados, concientizan sobre los límites y la aplicación de los valores hacia el medio ambiente. “El hombre ritual cree que ciertos fenómenos, sequías, lluvias, epidemias, bienaventuranzas, son explicables, causalmente por la intervención de esos poderes místicos” (Díaz, 1995, p. 40).

El ritual de la siembra de la placenta del [kwi' kne'] ‘bebé tierno o recién nacido’, en las ciénegas, lo presenta ante el ser mítico, marcando su compromiso con la tierra. Hasta sus cinco años el mundo circundante de los niños [nushbé] se consolida, estableciendo su personalidad, aprendiendo reglas basadas en creencias cosmogónicas y evidencias observables de sanciones o presagios de deidades, reafirmando la razón de los mayores.

Los padres, figuras educativas de imitación y trascendencia, acuden con sus hijos a la ciénega, fomentan la aprehensión del proceso ritual promoviendo el juego y elaboración a pequeña escala de: casitas, corrales de terrenos de la milpa, ganados, representando sus peticiones.

El aprendiz, al llegar a una [ngwi] ‘transición juventud’ consolida por segunda ocasión su personalidad, trabaja con su lógica, razonamiento y reflexión los sistemas más abstractos de su cotidianidad. El ambiente ritual va impregnándole su esencia, aunque muestre suspicacia frente a existencia o manifestación de deidades, pero la sociedad misma lo envuelve en ese polvo cósmico de la praxis.

En etapa adulta honorífica [ndi] ‘don o doña’, contrasta sus conocimientos cosmogónicos con información científica a través de preguntas más críticas, los reafirma a través de la experiencia y entiende que los presagios no se manifiestan en un momento preciso sino en un futuro próximo.

La maduración en [ne' kla] la ‘gente grande’ se incentiva al entender el complejo esquema del proceso ritual, enseñándolo con relatos y observaciones minuciosas del ambiente ritual.

Con la disertación y observación, los chatinos sostienen la fortaleza de las ciénegas y el aprendiz debe esforzarse para entender esa gran filosofía del pueblo en la que predomina “un ámbito cósmico oculto, misterioso, invisible, difícil de conocer y comprender” (López, 1996, p. 477).

Conclusiones

Los hallazgos explicitan la parte inmaterial del chatino que refiere sentimientos, inquietudes religiosas, relación con contexto natural y social, sobre la cual se han construido conocimientos organizados y transmitidos en el tiempo.

El carácter mágico-religioso que emana de la relación entre seres espirituales y naturales, expresa la conjunción de obligaciones recíprocas a las que están sujetos chatinos y deidades; crea y recrea acciones para el bien común de la cotidianidad, comparables y contrastables con necesidades de otros tiempos, a través de nociones e ideales condensados.

En los rituales está la singularidad misma del individuo que interpreta una forma de ser y pensar, otorgando significados a las cosas. La representación plástica de las peticiones en el acto ritual, recrea un arte estructurado en espacios simbólicos, muestra la comunicación entre individuo comunitario y deidades; las ofrendas manifiestan agradecimiento para el inicio del ciclo agrícola y otras bondades.

Los rituales de pedimentos dan fortaleza a los chatinos, propician capacidad para bienestar físico, anímico y social, estimulando sus procesos energéticos y espirituales. Con la intervención de los seres sobrenaturales la comunidad se provee de fuerzas para regular sus acciones y reaccionar automáticamente ante los embates externos o internos, con el propósito de reestablecerse y obtener una existencia gozosa.

La diversidad de acciones en el ritual del pedimento de la siembra del maíz, muestran una multirreferencialidad con otros aspectos de la vida cotidiana y los valores que se van enseñando-aprendiendo. Los chatinos justifican la importancia de visitar las ciénegas para mantener un estado neutral entre lo bueno y lo malo, sus relatos míticos son pilar educativo para la vida.

Con lo anterior estamos abonando, en cierta medida, al impacto, aportes y alcances de esta temática al: Recuperar, analizar y exponer uno de los procesos rituales del contexto rural indígena de México con base en sus factores culturales, sociales, políticos y lingüísticos; así como en conocimientos propios de la región. Analizar la socialización y los procesos endo y exo culturales, a partir de la relación del mito cosmogónico de los orígenes divinos con el ritual estudiado. Mostrar manejo de conceptos relevantes como cosmovisión, mito de origen, ritualidad, aprendizaje y socialización; cultura, territorio, identidad, procesos simbólicos, entre otros. Coadyuvando su acercamiento a diversas comunidades sensibles, necesitadas e interesadas en analizar, sistematizar, producir y divulgar la educación propia de los pueblos originarios para su aportación y reconocimiento en un diálogo intercultural con otras culturas.

Referencias

- Baez, L. (2015). Introducción. En L. Baez (Coord.), *Develando la tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México* (pp. 13-16). México: INAH, CONACULTA (Serie Ensayos).
- Barabas, A. (2017). *Dones, dueños y santos: ensayos sobre religiones en Oaxaca* (2da ed.). México: INAH y Miguel Ángel Porrúa.
- Díaz, R. (2005). *Archipiélago de rituales. Cinco teorías antropológicas del ritual* (Tesis de Doctorado) UNAM. Recuperada de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/87362>
- DGEI (2008). *Lengua Indígena. Parámetros Curriculares. Educación Básica. Primaria Indígena*. México: CONALITEG.
- Eisner, E. (1998). *El ojo ilustrado*. Barcelona: Paidós.
- González, T. (2003). El interaccionismo simbólico. En S. Giner (Coord.), *Teoría sociológica moderna* (pp.167-218). España: Ariel Sociología.
- Ley de Educación para el Estado Libre y Soberano de Oaxaca. (9 abril 2016) Periódico oficial extra, Decreto No. 1937. H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, LXII Legislatura Constitucional. Disponible en: <https://sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/9db15657-4ea9-47fe-9fe6-4a6181040a2c/oaxaca.pdf>
- López, A. (2008). Las razones del mito. La cosmovisión mesoamericana. En: A. López y L. Millones, *Dioses del Norte, Dioses del Sur* (pp. 15-144). México: Ediciones Era.
- López, A. (1998). *Los mitos del Tlacuache: Caminos de la mitología mesoamericana* (4ta ed.). México: UNAM
- López, A. (1996). La cosmovisión mesoamericana. En: Lombardo, S. y Nalda, E. (Coordinadores), *Temas mesoamericanos* (pp. 471-507). México: INAH (Colección: Obra diversa).
- Medina, A. (2004). Ciclos festivos y rituales en los pueblos originarios de la Ciudad de México: las comunidades de Tláhuac. (pp.151-189) En: P. Yanes, V. Molina y O. González, *Ciudad, Pueblos Indígenas y Etnicidad*. México: UACM/Gobierno del D.F.

- Ortiz, A. (2015). Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/315842152>
- Turner, V. (1980). La selva de los símbolos. Aspecto del ritual ndembu. España: Siglo XXI de España editores s.a.
- Woods, P. (1987). La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Barcelona: Paidós.
- Woods, P. (1998). Investigar el arte de la enseñanza. El uso de la etnografía en educación. Barcelona: Paidós.